

Raíces iguales: educar para el liderazgo ambiental y la igualdad desde el territorio



En un contexto de crisis climática y desigualdades persistentes, la educación enfrenta el desafío de formar nuevas generaciones capaces de cuidar la naturaleza y construir sociedades más justas. Sin embargo, estos aprendizajes difícilmente se desarrollan únicamente a través de contenidos teóricos. Requieren experiencias significativas que conecten a las personas con su entorno, sus emociones y sus comunidades.

Con este propósito se desarrolló en abril de 2026 el taller *Raíces*

iguales: liderazgo ambiental con enfoque de género, junto con 22 niñas, niños y adolescentes del Bosque Escuela Santa Lucía, provenientes de la Reserva de Biosfera del Chocó Andino de Pichincha. La actividad formó



Uno de los aprendizajes más significativos fue la apropiación del concepto de cuerpo-territorio, entendido como la relación entre el cuidado del cuerpo y el cuidado de la naturaleza.

parte del proyecto de investigación *Juventudes por la biósfera conectando territorios y tejiendo mundos*, impulsado por la Universidad San Francisco de Quito. A través de metodologías participativas, juegos y actividades de reflexión, el taller buscó fortalecer el liderazgo ambiental juvenil desde una perspectiva de género y justicia social.

El taller se estructuró en torno a conceptos clave que permitieron a los participantes reflexionar sobre su relación con la naturaleza, la comunidad y consigo

misimos. Se partió de la comprensión del territorio como espacio de coexistencia entre personas, bosques, agua, animales y plantas, y del bosque como ecosistema lleno de vida que sustenta el bienestar colectivo.

A partir de ello, se abordó la importancia del cuidado medioambiental y el papel de cada persona como defensora o defensor de su entorno, capaces de actuar para protegerlo.

El taller también promovió reflexiones sobre género e igualdad, cuestionando estereotipos y resaltando que niñas y niños tienen las mismas capacidades y oportunidades para decidir y liderar.

Asimismo, se introdujo el enfoque de cuerpo-territorio, que reconoce el cuerpo como nuestro primer territorio de cuidado y respeto, estableciendo vínculos entre el bienestar personal y el cuidado de la naturaleza.

Finalmente, se exploraron los conceptos de justicia ambiental, entendida como el derecho de todas las personas a vivir en un ambiente sano, y de emociones en el territorio, reconociendo los sentimientos que surgen al relacionarnos con la naturaleza.

Uno de los principales hallazgos fue la alta autonomía que desarrollan las infancias rurales desde edades tempranas, evidenciada en experiencias personales de los participantes relacionadas con el cuidado familiar, el apoyo en actividades agrícolas y la participación en tareas comunitarias.

Esta realidad contrasta con la percepción que ellos mismos



Promover espacios de diálogo donde estas normas sociales sean cuestionadas resulta fundamental para construir relaciones más equitativas.

atribuyen a las infancias urbanas, menos vinculadas a labores de cuidado.

La reflexión permitió comprender que las desigualdades no se limitan al género, sino que también están atravesadas por factores territoriales y socioeconómicos.

La literatura sobre educación para el desarrollo sostenible destaca precisamente la importancia de reconocer los contextos locales como espacios de aprendizaje.



A partir de estas narrativas, los participantes identificaron valores asociados al liderazgo, entre ellos la valentía, la organización comunitaria y la defensa de los derechos de las personas y de la naturaleza.

La Unesco (2020) señala que las experiencias educativas más transformadoras son aquellas que parten de las realidades cotidianas de los estudiantes y promueven una comprensión crítica de los desafíos sociales y ambientales.

El género fue utilizado como una puerta de entrada para reflexionar sobre otras formas de discriminación, incluyendo el racismo y el acoso escolar.

Los participantes expresaron una comprensión general de la igualdad entre niños y niñas, afirmando que ambos pueden desempeñar las mismas actividades y asumir responsabilidades similares. No obstante, también identificaron situaciones donde persisten estereotipos y expectativas diferenciadas según el género.

Estos resultados coinciden con investigaciones que muestran cómo los estereotipos de género continúan influyendo en las aspiraciones de niños y niñas desde edades tempranas (Unicef, 2017).

Por ello, promover espacios de diálogo donde estas normas sociales sean cuestionadas resulta fundamental para construir relaciones más equitativas.

La discusión sobre estereotipos derivó en un debate sobre la inteligencia. Aquí, los niños y niñas coincidieron en que no existen diferencias por género y ampliaron la noción de este concepto, incorporando elementos como la empatía y el trabajo en equipo.

Esta visión se relaciona con enfoques educativos contemporáneos que valoran las competencias socioemocionales como componentes esenciales del aprendizaje y la convivencia escolar (OECD, 2021).

El taller también exploró el liderazgo ambiental mediante historias inspiradoras de defensores del territorio, como la líder wao-rani Nemonte Nenquimo y el activista brasileño Chico Mendes.

A partir de estas narrativas, los participantes identificaron valores asociados al liderazgo, entre ellos la valentía, la organización comunitaria y la defensa de los derechos de las personas y de la naturaleza.

Diversos estudios han demostrado que el uso del *storytelling* o narración de historias favorece la conexión emocional con los temas ambientales y fortalece el compromiso de los estudiantes

con la acción colectiva (Monroe et al., 2019).

Las historias permiten que conceptos complejos como la conservación o la justicia ambiental sean comprendidos a través de experiencias humanas concretas.

Uno de los aprendizajes más significativos fue la apropiación del concepto de cuerpo-territorio, entendido como la relación entre el cuidado del cuerpo y el cuidado de la naturaleza.

Los participantes establecieron paralelismos entre ambos, reconociendo que tanto el cuerpo como el territorio requieren respeto, consentimiento y protección frente a diferentes formas de violencia.

Este enfoque, desarrollado por movimientos feministas y organizaciones indígenas de América Latina, propone comprender el cuerpo como el primer espacio de vida y resistencia.

Desde esta perspectiva, el cuidado de la naturaleza no puede separarse del cuidado de las personas y de sus comunidades (Ulloa, 2016).

Metodológicamente, el taller confirmó el potencial de las estrategias lúdicas para promover aprendizajes significativos.

Las actividades de dibujo y representación facilitaron la expresión de experiencias personales y generaron un espacio seguro para la reflexión colectiva.

Asimismo, el uso de narrativas y del enfoque cuerpo-territorio permitió traducir conceptos abs-

tractos en experiencias cercanas a la realidad de los participantes. En su conjunto, la experiencia demuestra que la educación ambiental, anclada en el territorio y el cuerpo, puede convertirse en una herramienta poderosa para promover la igualdad, fortalecer el liderazgo juvenil y formar ciudadanos empáticos que sean capaces de reconocer las interdependencias entre personas y naturaleza.

En este sentido, los Bosques Escuela y otros espacios de educación vivencial representan laboratorios de aprendizaje donde niñas, niños y adolescentes pueden convertirse en verdaderos guardianes del territorio, construyendo desde hoy las bases de sociedades más sostenibles, inclusivas y resilientes.

Referencias

Monroe, M. C., Plate, R. R., Oxarart, A., Bowers, A., & Chaves, W. A. (2019). Identifying effective climate change education strategies: A systematic review of the research. *Environmental Education Research*, 25(6), 791–812. <https://doi.org/10.1080/13504622.2017.1360842>

OECD. (2021). *Beyond academic learning: First results from the survey of social and emotional skills*. OECD Publishing.

Ulloa, A. (2016). Feminismos territoriales en América Latina: Defensas de la vida frente a los extractivismos. *Nómaditas*, 45, 123–139.

Unesco. (2020). *Education for Sustainable Development: A roadmap*. Unesco Publishing.

Unicef. (2017). *Gender socialization during adolescence in low- and middle-income countries: Conceptualization, influences and outcomes*. Unicef.